

ILLES BALEARS

Los hoteleros baleares mantienen intacta su «apuesta por Cuba»

Recuerdan que Castro «siempre conservó excelentes relaciones con las empresas mallorquinas»

HUGO SÁENZ PALMA

La muerte de Fidel Castro después de casi 60 años en el poder abrirá sin duda muchas incógnitas de cara al futuro más inmediato de Cuba, sobre todo a nivel geopolítico y económico. Pero el sector turístico balear lo tiene claro. Más aún después de las inversiones que algunas de las principales cadenas hoteleras del archipiélago han venido realizando en el país caribeño en las últimas décadas, cuando muy pocos se atrevían a entrar en ese mercado. Mantendrán intacta su apuesta por Cuba en el futuro de la misma manera «que se está manteniendo en el presente».

Lo pudo decir más alto pero no más claro la presidenta de la Federación Hotelera de Mallorca (FEHM), Inma de Benito, quien nada más conocer el fallecimiento del líder revolucionario trasladó a familiares, ami-

siempre el fuerte compromiso de Meliá y el resto de cadenas mallorquinas por la isla, y en Fitur de este mismo año tranquilizó a los empresarios ante la nueva etapa en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. «Nunca daremos la espalda a todos aquellos que en los momentos difíciles nos tendieron la mano y nos ayudaron», sostuvo entonces en clara referencia a la hotelera mallorquina.

Al igual que la cadena de los Escarrer, el resto de grandes hoteleros de Baleares también ha apostado, en mayor o menor medida, en los últimos años por Cuba. Aunque alguno

de ellos decidió marcharse hace poco y otros todavía esperan su oportunidad, lo cierto es que el mercado cubano está ahora mismo en la agenda de todos, con especial predilección por La Habana.

► **MELIÁ HOTELS.** Fue una de las pioneras en establecerse allí, por 1990, y en la actualidad es la número uno con 28 establecimientos y más de 3.000 camas, tras la apuesta que le llevó a renunciar al mercado estadounidense. «Algunos nos tildaron de locos pero viendo el resultado creo que fuimos unos visionarios», reconoció en Fitur Gabriel Escarrer.

► **IBEROSTAR.** Desde hace años mantiene una apuesta decidida en la zona. Actualmente gestiona 11 establecimientos allí y en 2017 sumará dos más. A partir de enero asumirá la gestión de su segundo establecimiento en La Habana, el Hotel Riviera, de categoría 5 estrellas y 353 habitaciones. Y a lo largo del año que viene llegará su decimotercer hotel en Cuba, el Iberostar Bella Vista Varadero, un establecimiento 5 estrellas en Varadero con 827 habitaciones.

► **BARCELÓ.** Sus directivos llevan tiempo refiriéndose a Cuba como «la

gran asignatura pendiente de la cadena» ya que en la actualidad su presencia se reduce a dos complejos en Varadero. En el futuro no sería de extrañar que buscaran ampliar su posición en la zona, sobre todo con un hotel urbano en La Habana.

► **RIU HOTELS.** La cadena mallorquina decidió en 2015 poner fin a su aventura cubana y dejó entonces de gestionar el hotel que mantenía en Varadero, al considerar que no lograba dar la calidad a la que sus clientes estaban acostumbrados. La hotelera decidió entonces centrarse en otros destinos aunque según ha podido saber EL MUNDO /El Día de Baleares, en los últimos tiempos la compañía ha vuelto a replantearse la situación. Eso sí, con idéntico resultado ya que de momento no está prevista su vuelta. Aunque tampoco le harían ascas a un buen inmueble en la capital cubana.

► **GRUPO PIÑERO.** Su experiencia en el pasado en el país caribeño no fue satisfactoria y la hotelera del grupo, Bahía Príncipe, sólo volverá a Cuba cuando pueda comprar los hoteles y negociar directamente con proveedores españoles, para que le proporcionen los suministros allí.

► **GLOBALIA.** Sigue luchando por aumentar su presencia en Cuba y la ha redoblado en los últimos tiempos. Actualmente gestiona tres establecimientos allí y tratará de unir Miami y La Habana con Air Europa cuando haya rutas entre ambos países. También tiene pendiente un megaproyecto turístico cerca de la capital.

► **OTRAS CADENAS.** Las más grandes no son las únicas con presencia en Cuba, así como con planes de futuro. Otras como Valentín Hoteles, Roc Hoteles o Blau Hoteles también gestionan varios establecimientos en la isla caribeña.

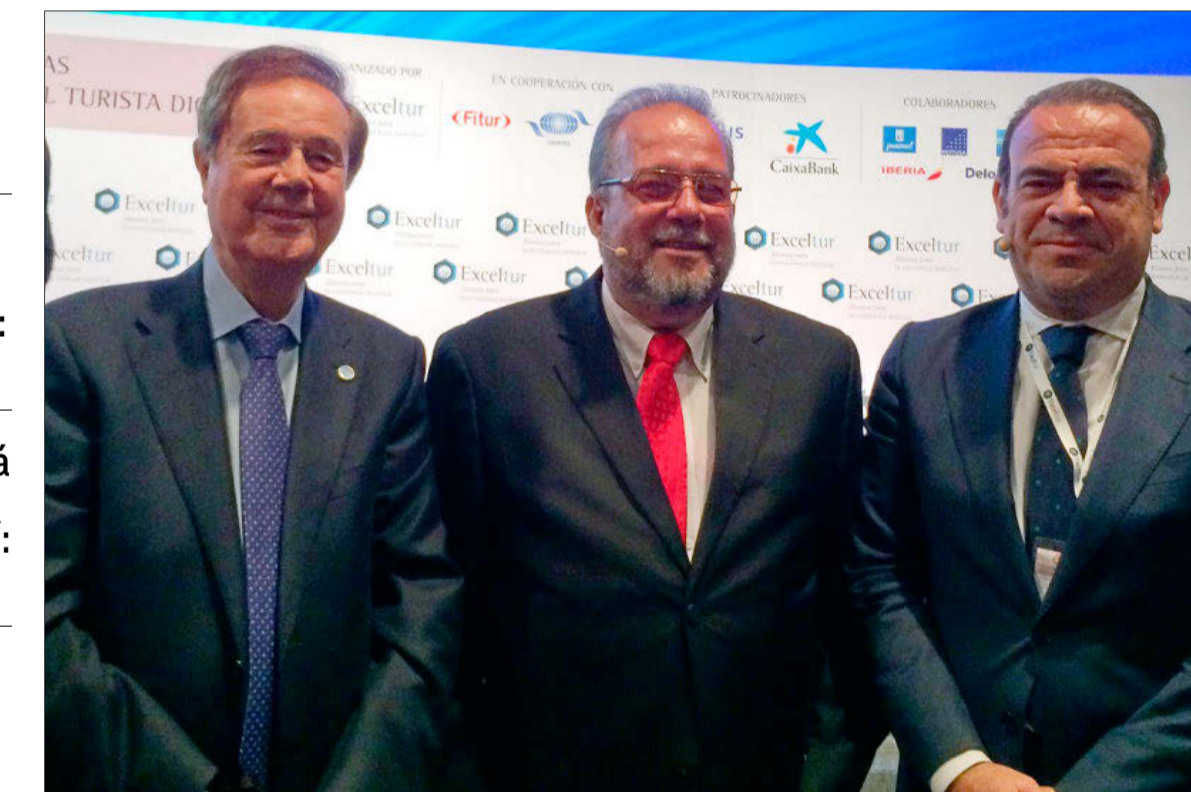
Meliá fue una de las pioneras y lleva más de 25 años en la isla: gestiona 28 hoteles

Iberostar incorporará en 2017 dos nuevos establecimientos allí: ya tiene 13 en total

gos y compañeros del dirigente caribeño el pésame y el «máximo respeto por su muerte». Y aprovechó para recalcar que Castro «siempre mantuvo unas excelentes relaciones con las empresas turísticas mallorquinas». No en vano, «fue de la mano de estas empresas la apertura de la isla al turismo como líderes mundiales en el segmento de sol y playa». Aún hoy, las hoteleras españolas (en su inmensa mayoría de Baleares) gestionan el 90% de las camas de la región.

Y eso que el camino no fue fácil. Los mallorquines que decidieron apostar por Cuba hace más de 25 años (con Meliá a la cabeza) tuvieron que lidiar con las restricciones y los embargos de Estados Unidos, que obligaba a desinvertir en su país a quienes lo hicieran en la isla caribeña, lo que dificultó mucho las cosas. Eso sí, «todo lo que nos dijeron entonces se ha cumplido, la relación de lealtad ha sido máxima en todos estos años», aseguraba el presidente de Meliá, Gabriel Escarrer, hace unos meses ante el ministro de Turismo cubano, Manuel Marrero.

El propio Marrero ha agradecido



El ministro de Turismo de Cuba, Manuel Marrero, flanqueado por los Escarrer (padre e hijo) el pasado Fitur. HUGO SÁENZ

La victoria de Donald Trump y la muerte de Castro abren una nueva etapa en la isla

Uno de los principales interrogantes ahora consiste en saber qué pasará con el embargo norteamericano

H. S. PALMA

La muerte de Fidel Castro abre numerosos interrogantes sobre qué pasará ahora con el futuro de la isla. El acercamiento con EEUU en los últimos meses había permitido reabrir las embajadas, aliviar algunas trabas comerciales y relajar ciertas restricciones, como los viajes de estadounidenses a territorio cubano. Sin embargo, la llegada de Donald Trump al poder y la mayoría republicana en el Congreso arroja un aura de incertidumbre sobre el futuro

de las sanciones y del embargo que ha bloqueado comercialmente al país durante décadas.

Trump anunció durante su campaña que condicionaría el acercamiento a Cuba a la apertura del régimen comunista cubano y a avances en el terreno de los derechos humanos y acabó prometiendo que revertiría los pasos dados por Obama, informa Efe. Sin embargo, en Estados Unidos hay un gran número de empresarios ansiosos por extender sus negocios en la isla, especialmente los



Donald Trump. AFP

relacionados con los sectores biotecnológicos, farmacéutico, la agroindustria o el turismo, que supondría una competencia directa para las empresas mallorquinas. Algunos analistas consideran que el magnate de los hoteles y los casinos tendrá que atemperar esa postura debido a esas presiones. En principio, el embargo no tiene por qué cambiar ya que el Congreso sigue en manos republicanas en las dos cámaras.

MÁS INFORMACIÓN EN PÁGINAS 8 A 17